

De altísimo voltaje religioso-costumbrista y aleluiático. En este fragmento literario se recogen también fiestas y consejas de Herrera de Alcántara y Zarza la Mayor. Su pluma festival lleva con serenidad y holgado corazón al centro entrañable de estas tradiciones, cuya lectura tiene un amplio sector de encariñados con las viejas piedras del solar nativo y gustante de esta literatura tan bonita y emocional.

El otro folleto referido se titula «*Por la geografía cacereña*», y ha sido editado por los Servicios Culturales de la Diputación de Badajoz. Se refiere éste —en idéntica línea de exaltación costumbrista como el anterior— a un cuidadoso estudio de la vida de Jaraicejo, con pormenores que encantan al lector y sedimentan su espíritu en llanuras de anticonflictivos estremecimientos, todo ello dentro de un marco de bondadosa pedagogía que cala mansamente en el ánimo del lector —como la blanda lluvia que oculta perfiles y sonrisas— beneficiándole con su lectura en momentos de recreo, delectación y amable compás sentimental. También se hace referencia en esta publicación a tradiciones populares de Madroñera, Coria, Arroyo de la Luz, Baños de Montemayor y Serradilla. Es retratada y cantada con fervor por el cronista, recogiendo datos de sus respectivas alcancias, sobre todo, la noche de San Juan en la Alta Extremadura, con bello sugestivismo y cuadros de plasticismo literario y nostálgico, como canta la copla:

A coger el trévoli, el trévoli, el trévoli,
a coger el trévoli los mis amores van.

A coger el trévoli, el trévoli, el trévoli,
a coger el trévoli la noche de San Juan.

Bien por el muy entusiasta escritor, prolijo en su bienamada afición exaltativa.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Se ruega a todos cuantos nos honran con su colaboración, solicitada o espontánea, firmen, de puño y letra propios, sus trabajos, ya que para archivarlos en la Imprenta Provincial, en caso de ser publicados, es necesario cumplir tal requisito. Lamentándolo mucho, nos veremos privados de darlos a la estampa, si no se observa la norma indicada. — (N. de la R.)



Voces y expresiones viciosas

Diluir.



Es aquí un verbo: diluir, que tiene grande aceptación entre nuestros escritores actuales, pero no en su sentido directo, que sería lo irreprochable, sino figurado.

Diluir, del latín *diluere*, según el *Diccionario de la Real Academia Española*, es un verbo transitivo que significa desleír, y que se usa también como reflexivo, y en su segunda acepción (*Química*): añadir líquido en las disoluciones.

Desleír —voz a la que nos remite la docta Corporación— es disolver y desunir las partes de algunos cuerpos por medio de un líquido. Empléase también como reflexivo y en el lenguaje figurado (segunda significación) equivale a expresar ideas, pensamientos, conceptos, etcétera, con sobreabundancia de palabras, de modo que resulten desmayados y fríos.

«Tomemos 15 gramos de harina flor - escribe Monlau - con 15 gramos de malt fino y seco y 32 centigramos de bicarbonato de sosa, y dilúyase en 30 gramos de agua.» *Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano* (Barcelona, 1890), pág. 642.

Irreprochable manera de usar el verbo objeto del presente palique. Significación directa. Pero nuestros literatos: novelistas y ensayistas; nuestros pensadores y los que se dedican a poner en castellano, —no siempre pulcro, impecable— las obras forasteras, abusan, a todas luces, del empleo, en sentido figurado, del verbo diluir, y contra este vicio, acaso no estén de más estas admoniciones o reparos.

Transcribimos seguidamente los copiosos testimonios que del abuso —*uti nec abuti*— de tal verbo, hemos tomado en nuestras lecturas.

«...apoyando luego el rubí de sus labios en el gran rubí del vaso donde el sol se diluía en borgoña»... José Ortega y Gasset: *Obras de...* (Madrid, 1932), pág. 446.

«Ese pedante de Fulano tiene una cabeza, tan pobre cosa que se le ha quedado, diluida, en el tintero». J. Sánchez Rojas, traducción de

La vida es sueño, Don Quijote y otros ensayos, de Josué Carducci (Madrid, s.a.), pág. 139.

«Una luz fantasmal se diluía en la oscuridad». Ramón Margalef, traducción de *El diablo a las 4*, de Max Catto (Barcelona, 1961), pág. 199.

«Ni un segundo siquiera me diluía en tu apasionamiento». Marta Portal; *A tientas y a ciegas* (Barcelona, 1966), pág. 284.

«...una misma jornada, implacablemente nitida y sin embargo, diluida en una misma bruma»... Ana M.^a de la Fuente y J. Ferrer Alen, trad. de *La adoración*, de Jacques Borel (Barcelona, 1966), pág. 537.

«...aquél mar de caras demacradas emblanqueció, perdió consistencia hasta diluirse en una humareda grisácea». Senén Talarn, trad. de *Demelza*, de Winston Graham (Barcelona, s.a.), pág. 381.

«...el aceite de los coches caído sobre el asfalto de la calle, se diluía en manchas multicolores, azules, rojas, violetas». Torcuato Luca de Tena; *Edad prohibida* (Barcelona, 1962), págs. 40 y 41.

«...ya la mancha informe se distribuía, diluyéndose en ángulos y líneas precisas y definidas». *Ibidem*, pág. 129.

«Los trigos componían una alfombra verde que se diluía en el infinito»... Miguel Delibes; *Las Ratas* (Barcelona, 1962), pág. 96.

«...por una chispa eléctrica... diluida en la impalpable palabra humana»... Emilio Castelar; *Fra Filippo Lippi* (Barcelona, 1877), tomo II, pág. 92.

«...un medio de dulcificar los colores, de armonizarlos, de diluirlos en tintas suaves». *Ibidem*, pág. 93.

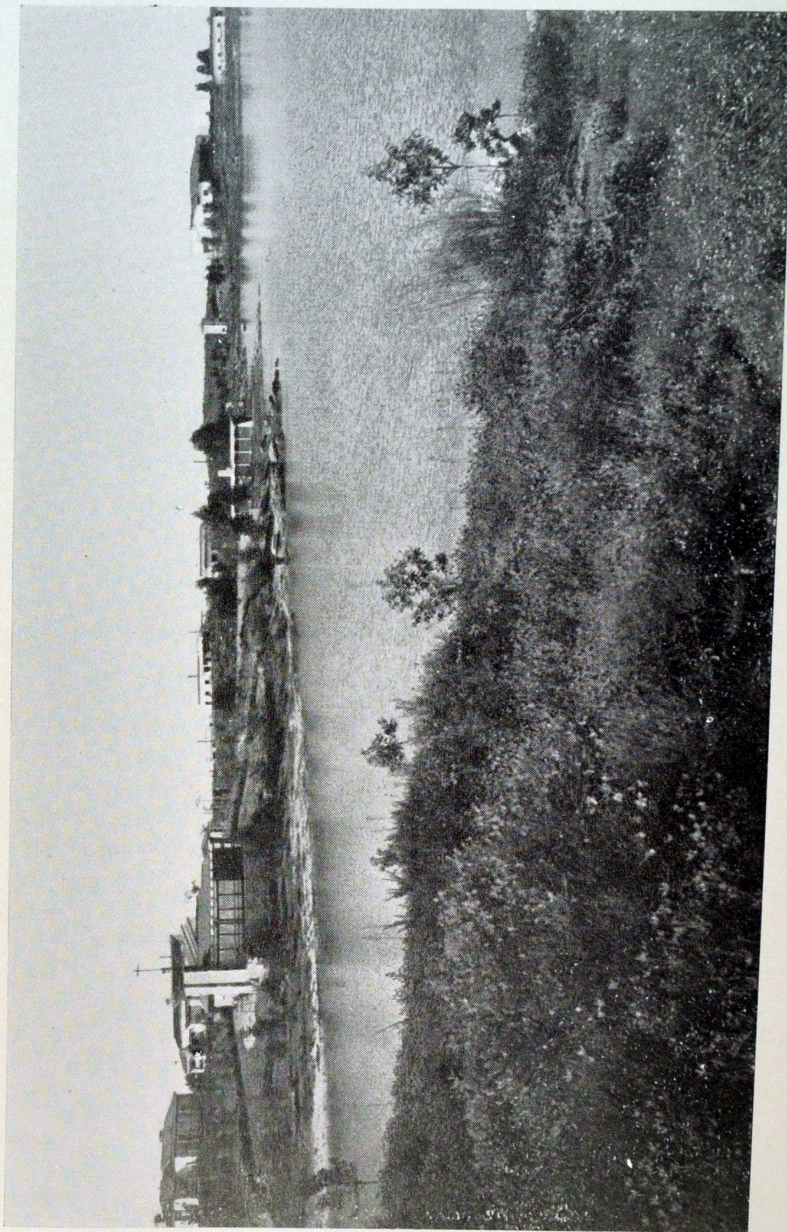
«En el alma de don Celestino, el hecho de que su hija le hubiera engañado perdió poco a poco su importancia; se diluyó». María Luisa Gfaell, trad. de *El caos y la noche*, de Henry de Montherlant (Barcelona, 1964), pág. 85.

«...a lo largo de la acera corre un reguero de sangre, primero diluida, y que se va espesando»... *Ibidem*, pág. 163.

Un sol, una luz fantasmal, una jornada, un mar de caras, un aceite, una mancha informe, una alfombra verde, una chispa eléctrica, unos colores, un hecho y un reguero de sangre que se diluyen, quizá sea demasiada dilución o desleimiento.

Y si yerro en el dictamen
procuraré, como es lógico,
no volver a equivocarme.

UN APRENDIZ DE HABLISTA



ALBUM EXTREMEÑO.—Mérida: La Charca. (Foto Arribas).